

RENACER

Roxana Laura Calderón Rivera
Departamento de Lenguas Extranjeras
Facultad de Humanidades, UPR RP

Recibido: 1/11/2018; Aceptado 30/1/2019

Había que nacer del agua
aflojar el grifo ansioso
de reconciliación,
abrazar lo bueno,
 al fuego
y al dolor.

Había que dejarse,
para aprender
—y desaprender—
lo que se siente
comerse de vacío,
 soñar la pesadilla;
había que alejarse.

Para volver a encender la luz
cuando buscas la llave de la puerta,
sostener entre los dos los extremos
de las sábanas,
 acurrucarnos.

Pintar a besos nuestro nuevo mundo,
 y celarlo,
sabernos empáticos del uno y el otro
del siempre y cuando, y basta.

Sin asfixiarnos.
Sin callarnos.
Sin juzgarnos,
Perdonándonos,
hay que amarnos.